



# 100 años de la Universidad Nacional

El 22 de septiembre de 1910, Porfirio Díaz inauguró la Universidad Nacional de México, que a partir de 1929, al obtener su autonomía, conocemos como Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). El evento tuvo sede en la Escuela Nacional Preparatoria, en San Ildefonso. Esta inauguración fue parte de los festejos del centenario de la independencia del país en aquel año, pero a diferencia de los demás actos conmemorativos se debe destacar que nuestra Universidad nació como consecuencia, quizás, de uno de los elementos más valioso del porfirato: la convicción humanista de Justo Sierra.

Mencionar la cantidad de aportaciones que la UNAM, a lo largo de sus primeros 100 años, ha dado al país resultaría en una tarea enorme. Simplemente señalar, como lo ha mencionado el Rector José Narro, que no sería posible imaginar el México de hoy sin la existencia de la UNAM. Esto se ha logrado debido a que la UNAM siempre ha atendido cabalmente sus tres mandatos fundamentales: primero, la formación de recursos humanos con la más alta calidad posible y con un alto compromiso social; segundo, realizar investigación, principalmente, sobre los problemas del país y plantear sus posibles soluciones y, tercero, difundir los beneficios de la cultura, en su significado más amplio del término, y también del quehacer universitario.

La historia que respalda a esta institución habla por nosotros mismos, así como el apego a sus valores que le dieron origen, los mismos que una y otra vez han sido esgrimidos por las autoridades que han encabezado a la UNAM, que dicho sea de paso, es reconocida dentro de las tres mejores universidades de Iberoamérica. El papel educativo, la autonomía, la libertad de cátedra, el carácter laico de la enseñanza y la participación estudiantil, son valores que desde sus orígenes la Universidad ha mantenido y lo seguirá haciendo.

El Instituto de Ingeniería, por su parte, tiene 54 años de existencia dentro de la Universidad Nacional, y no es posible entender muchos aspectos del México moderno sin sus aportes. Nuestro Instituto ha sido parte de la historia de la investigación tecnológica de México, así como de la preparación de quienes se han encargado de dar respuesta a los problemas de desarrollo del país. Las principales líneas de investigación o de producción que aquí se desarrollan han sido, en buena medida, dentro del diseño y validación de estructuras de edificios, puentes y presas. En este sentido, podemos asegurar que en todas las grandes presas construidas en el país durante la segunda mitad del siglo XX, el Instituto de Ingeniería proveyó aportes significativos, así como también en una parte fundamental de la infraestructura de México. También en el Instituto de Ingeniería se ha trabajado en el estudio de las vías terrestres; en la contaminación ambiental y la ingeniería sanitaria; en las fuentes alternas de energía; en ingeniería de transporte, marítima, de

telecomunicaciones, hidráulica, sísmica, de control, de instrumentación, geotécnica e inclusive, en ingeniería lingüística. El Instituto de Ingeniería, parte importante de la Universidad Nacional, se ha constituido en uno de sus institutos más grandes.

Para conmemorar los cien años de vida de la Universidad Nacional, la UNAM conjuntó un programa variado que se ha desarrollado a lo largo del presente año. La etapa principal de estos actos académicos y culturales se realizó en la semana del 20 al 24 de septiembre.

El día culminante fue el 22 de septiembre, en que se llevó a cabo la ceremonia conmemorativa formal, en el Antiguo Colegio de San Ildefonso, y que fue precedida por una procesión de autoridades universitarias y destacados académicos por calles del Centro Histórico. Más tarde, en el Palacio Legislativo de San Lázaro, se realizó una sesión solemne a cargo del Congreso de la Unión. El día terminó en la sala Nezahualcóyotl en el Centro Cultural Universitario con un concierto de la Filarmónica de la UNAM. El jueves 23 también fue de especial relevancia, ya que se entregaron 16 doctorados honoris causa a muy destacadas personalidades del país y del extranjero, de manera similar como se hizo hace 100 años, cuando a 10 intelectuales de la época se les galardonó con la misma distinción.

En este sentido, y como parte de la semana conmemorativa, cabe destacar la presencia en el Instituto de Ingeniería del Dr. Vitelmo Bertero, uno de los galardonados, representante de los ingenieros, en estas celebraciones. El Dr. Bertero, ingeniero civil nacido en Argentina y con brillante carrera académica en los Estados Unidos, es uno de los grandes expertos a nivel mundial en el estudio del efecto de los sismos sobre las estructuras. Él ha sido formador de muchos especialistas, inclusive de nuestro país. Su participación más destacada consistió en dictar la conferencia “Reflexiones sobre los grandes sismos americanos del 2010: Haití y Chile”, tema de gran interés para México y para el Instituto de Ingeniería, en particular.

La celebración de los 100 años de la Universidad Nacional tiene un gran valor simbólico, que además coincide con los 200 años del México independiente y los 100 años de la Revolución Mexicana. En esta especial ocasión se debe trascender de los actos protocolarios, solemnes o festivos, para abordar la obligada reflexión sobre el estado actual de nuestra institución y lo que queremos de ella para el futuro. En el caso de nuestra comunidad, podemos llevar esta discusión al ámbito más reducido de la ingeniería y de la aportación que nuestro Instituto debe hacer para la UNAM y para el país en los próximos lustros.



**¡Larga vida a la UNAM, larga vida al Instituto de Ingeniería!**